



Nupcialidad y Tasas de Fecundidad de los Habitantes de la Región de La Araucanía

AUTORES:

**Luis Aguilar Gallardo
Emilio Álvarez Ortega
Beatriz Hasbún Held
Lucía Sabelle Garcés
Daniel Torres Silva**

Estudiantes de Sociología, Universidad de la Frontera

Julio de 2008



INTRODUCCIÓN

Es indudable que las condiciones actuales en las que se desenvuelve la sociedad no son las mismas que hace cien, cincuenta o veinte años. Y no es solamente una realidad en el ámbito nacional, sino que a escala mundial.

Una de estas condiciones fundamentales tiene que ver con la fecundidad. Es casi imposible observar hoy en día aquellos grandes y místicos clanes de diez a quince hermanos que llevaban por toda la ciudad el apellido de la familia siendo esa su principal distinción. En cambio de esos ocho, doce o catorce hijos que podía tener una mujer a principios del Siglo XX en Chile, descende en el año 2004 a 1,9 hijos por mujer en período fértil. (INE, 2006: p-5).

Este índice se encuentra por debajo del promedio mundial y es cuatro veces menor que el encontrado en algunos países africanos, donde se encuentran los niveles más altos. Por otro lado, también ha cambiado drásticamente la edad en la que las mujeres chilenas tienen a sus hijos, aumentando notoriamente esta edad en las últimas décadas. Este nivel de la fecundidad chilena se asemeja al de algunas naciones europeas desarrolladas, que tienen graves problemas de envejecimiento, por lo cual la realidad nacional es pertinente de ser observada y analizada, predecir consecuencias y prevenir probables problemas futuros.

El nuevo rol de la mujer, las mejorías y avances en la educación, los nuevos tipos de uniones, los métodos anticonceptivos, la nueva cultura, etc., son las principales razones por las cuales las tasas de fecundidad en el mundo entero han disminuido de manera radical, poniendo en riesgo para algunos el desarrollo natural que debiesen tener las sociedades contemporáneas. Es por ello que existen respuestas y diversos programas gubernamentales para que estos niveles de fecundidad vuelvan a ser óptimos y así erigir sociedades equitativas en cuanto a sus diversos estamentos etarios y generacionales.

Haciendo mención de un artículo de la CEPAL, el principal factor del descenso de la fecundidad en algunos de los países de América Latina, sin incluir a Chile, es la nupcialidad. Lo que pretendemos desarrollar en nuestro trabajo es relacionar una de las causas mencionadas para el descenso de la fecundidad, como lo son los nuevos tipos de uniones y, para ser preciso, la nupcialidad, respecto al movimiento y al descenso de esta fecundidad, pero enmarcada en la realidad de la sociedad chilena en el período intercensal, para realizar un trabajo análogo al desarrollado por la CEPAL en nuestro país. Para conocer esta relación se procederá a un estudio cuantitativo donde las variables mencionadas serán relacionadas en un análisis de correlación para poder establecer si realmente la nupcialidad es un factor determinante en las tasas de fecundidad chilenas. Es por ello pertinente analizar los tipos de uniones y la incidencia de los matrimonios en Chile en los niveles de fecundidad.



PRESENTACIÓN DEL TEMA

El documento "Determinantes próximos de la fecundidad: Una aplicación a países latinoamericanos" de CELADE (2003), es una aproximación a los factores que inciden en los niveles de fecundidad de dichas poblaciones. Se toman en consideración cuatro factores próximos para explicar principalmente el descenso de la fecundidad, siendo estos la nupcialidad, el uso de anticonceptivos, la infecundidad post-parto y el aborto inducido. Se basa en un modelo matemático sugerido por Bongaarts, aplicado con información acorde a lo sugerido, y actualizado con un estudio posterior de Stover. Estos cuatro factores son considerados intermedios, ya que tiene mayor relación con las tasas de fecundidad, en comparación con las variables indirectas como pueden ser el nivel educativo o la urbanización. Los cuatro factores enunciados pueden tener efectos positivos o negativos sobre la fecundidad, cuestión que es investigada en el estudio.

La fecundidad ha sido abordada, principalmente, desde el estudio de las múltiples variables que inciden en ella, y que se constituyen en la explicación de las diferencias entre poblaciones. Es así que *"se habla de determinantes contextuales o indirectos y de determinantes próximos o intermedios"* (CELADE: 2003:5). En los primeros, se encuentran presentes problemáticas sociales tales como: la mortalidad infantil, la urbanización, el nivel educativo, entre otras. En los segundos, encontramos, principalmente, la nupcialidad y el uso de anticonceptivos, los cuales corresponden a *"factores biológicos y de conducta a través de los cuales (y sólo a través de los cuales) variables económicas, culturales y ambientales afectan la fecundidad"* (CELADE, 2003: p-7)

Dentro de las principales variables correlativas de la fecundidad se encuentra dentro de los factores fisiológicos a) la fertilidad y b) la mortalidad infantil y de la niñez. Por otro lado, dentro de la perspectiva del control de la fecundidad encontramos a) el aborto provocado, b) la anticoncepción, c) la esterilización y por último los programas de planificación familiar. Asimismo, es importante considerar las variables referidas a las diferenciales socioeconómicas como a) la residencia rural o urbana, b) la ocupación, c) los ingresos, d) el nivel de instrucción, e) la religión y f) la afiliación étnica, nacional o racial. Por último, la variable que se puede considerar la brújula de la presente investigación, la nupcialidad.

En primer término, se analiza la nupcialidad y su efecto en la fecundidad, tomando como base el porcentaje de mujeres que se une, las que se mantienen solteras, la edad de la primera unión y la estabilidad de la unión. En resumen, los datos para la región en las últimas décadas analizadas respecto a los tres factores relacionados con la nupcialidad (la unión, la edad de inicio de la unión y la estabilidad de las uniones) revelan que ha habido una discreta disminución del porcentaje de mujeres que se une en matrimonio o unión consensual, que la edad a la cual comienza la vida conyugal se ha mantenido prácticamente estable en las últimas décadas y que hay una tendencia al aumento de la disolución matrimonial. Por otro lado, la nupcialidad en sí misma no parece haber desempeñado un rol decisivo en el nivel de la fecundidad de la región ni por países, ya que se



observa poca variación en los patrones de nupcialidad, pero sí se aprecian variaciones importantes en los niveles de fecundidad.

Estudios anteriores confirman que, mayoritariamente, es en los países menos desarrollados donde la familia se constituye en la unidad social en la cual tiene lugar la reproducción. Esto, es particularmente importante para las pretensiones de nuestro estudio, pues tanto en sus expresiones formales o consensuales, la unión o nupcialidad *"marca el comienzo de la formación de la familia y como tal afecta la fecundidad directamente, bajo el supuesto que las mujeres en unión tienen una vida sexual regular que las expone al riesgo de embarazo"* (CELADE, 2003: p-9).

En un primer momento, diremos que el adjetivo de "determinante próximo de la reducción de la fecundidad" que se le ha adjudicado a la nupcialidad, en el caso chileno, no es tan claro. Lo anterior, se entendería por la emergencia y desarrollo de dinámicas sociales complejas que se han venido desencadenando en los últimos años en el país y en el mundo. Sin embargo, es en la revisión de información estadística recogida en el transcurso de la última década, donde intentaremos afirmar dicha pre concepción.

Dentro de esta perspectiva de la CELADE cabe destacar, como se mencionó anteriormente, el modelo de Boongarts para relacionar los determinantes próximos de la fecundidad y la tasa de fecundidad total. Los determinantes próximos corresponden a la nupcialidad, el uso de anticonceptivos, la infecundidad post parto y por último el aborto inducido. Según el autor cada uno de estos determinantes tiene un efecto positivo o negativo en la tasa de fecundidad total.

El segundo factor analizado es el uso de anticonceptivos. Los datos relativos a este tópico son muy disímiles y recientes en los países estudiados para establecer una conexión. Por otro lado, está claro que en los países con mayor prevalencia de uso de anticonceptivos se aprecia una menor tasa de fecundidad, y que podría deberse a la implantación de políticas nacionales con el fin de establecer planificación en los asuntos demográficos.

La infecundidad post-parto representa el tercer factor en la alteración de los niveles de fecundidad. Este factor es frecuentemente conocido como el de la lactancia de la mujer, que ve aminorado su capacidad de fecundar. Este período va de 3 a 9 meses dependiendo el país en cuestión.

El cuarto factor analizado corresponde al aborto inducido, catalogado como delito en casi la totalidad de los países de América Latina en el momento del estudio. Las cifras, turbulentas debido a su ilegalidad, demuestran que esta práctica es muy frecuente en la región. Sin embargo, este factor es el que menor incidencia tiene en los niveles de fecundidad analizados.

Por último, el primer factor analizado es la fecundidad. Este modelo delimita cuatro diferentes niveles de fecundidad:



I. Tasa Global de Fecundidad (TGF): es el promedio de hijos por mujer observado en una población y que resulta de la interacción de todas las variables intermedias.

II. Tasa de Fecundidad Marital (TM): Si todas las mujeres en edad reproductiva se casaran, entonces la TGF subiría a un nivel de fecundidad marital al excluirse el efecto de la soltería o no unión.

III. Tasa Total Natural de Fecundidad Marital (TN): Si todas las mujeres en edad reproductiva se casaran, si no usaran ninguna forma de anticoncepción y si, además, no practicaran el aborto inducido, la fecundidad marital subiría a un nivel de Tasa Natural de Fecundidad Marital.

IV. Tasa de Fecundidad Total (FT): Si a la ausencia de la soltería o no unión, uso de anticonceptivos y aborto inducido se agrega la falta de práctica de la lactancia y de la abstinencia post parto, entonces la fecundidad se incrementaría a su máximo posible, es decir la Tasa de Fecundidad Total (FT) que recibe el efecto combinado de las variables intermedias restantes: fecundidad, mortalidad intrauterina espontánea y esterilidad permanente. Según el autor, la TF es constante y similar cualquiera sea la sociedad de que se trate. En cambio, las otras tres varían ampliamente entre poblaciones.

La relación entre el promedio de hijos por mujer (TGF), la fecundidad potencial (TF) y los índices que dan lugar a la fecundidad observada en lugar de la fecundidad máxima, se expresa mediante la siguiente ecuación:

Donde: $TGF = FT \times Cm \times Ca \times Cc \times Ci$

- **TGF** es la tasa global de fecundidad observada en determinado momento, o sea, el número promedio de hijos tenidos por las mujeres en edad fértil.
- **FT** es la fecundidad total
- **Cm** es el índice de matrimonio
- **Ca** es el índice de aborto inducido
- **Cc** es el índice de anticoncepción
- **Ci** es el índice de infecundidad post parto

La acción de las cuatro variables intermedias en la fecundidad es medida en el modelo por índices cuyos valores fluctúan entre 0 y 1 dependiendo, respectivamente, si el efecto de la variable es total o está ausente (o es inexistente). Sin embargo, este modelo de Bongaarts fue modificado por Stover, sugiriendo primero un índice de actividad sexual (Cx) en vez de un índice de matrimonio, lo que no excluye a las mujeres sexualmente activas que no están unidas en el matrimonio; segundo, un índice de esterilidad (Cf), restando las mujeres infecundas de las fecundas; tercero, un índice de contracepción (Cu), intentando medir el efecto de los anticonceptivos en la



inhibición de la fecundidad; cuarto, un índice de aborto inducido (Ca); y, por último, un modelo modificado al planteado por Bongaarts, quedando de la siguiente manera:

$$TGF = FT \times Cs \times Cu \times Cf \times Ci \times Ca$$

Delineado el modelo utilizado en el documento, es pertinente decir que este fue realizado en cuatro países, siendo éstos Brasil, Perú, Colombia y República Dominicana. Este ha influenciado los estudios sobre fecundidad desde los años 80 hasta la actualidad. "...el modelo original de Bongaarts ha sido propuesto hace más de 20 años, y ampliamente utilizado en base a las distintas encuestas de fecundidad." (CELADE, 2003: p-25) Un ejemplo de esto, es el hecho de que el Instituto Nacional de Estadísticas de Chile considere como principal dentro de las variables determinantes, la nupcialidad.¹ De lo anterior se desprende la importancia de la acotación de Stover, cuando propone sustituir el índice de matrimonios por el de actividad sexual, ya que el cambio en la forma que se estudia la fecundidad en general cambiará a los resultados que lleguemos.

Enlazando las temáticas mencionadas anteriormente, podemos hablar de la fecundidad de los matrimonios. Dentro de los estudios demográficos de la fecundidad, no sólo se incluyen aspectos biológicos, o la propensión a procrear, sino que se considera como variable la proporción de mujeres que se encuentran casadas o en una unión estable; es posible que el matrimonio haya perdido peso social en el último tiempo, pero de todas maneras sigue siendo una organización familiar que antecede a cualquier otra.

El Instituto Nacional de Estadísticas (INE, 2000) expresa que: "El matrimonio como institución social universal, ha sido, a través del tiempo, una de las más destacadas e importantes fundaciones de la familia en la sociedad". Además, según el Código Civil Chileno "el matrimonio es un contrato solemne por lo cual un hombre y una mujer se unen actual e indisolublemente, y por toda la vida, con el fin de vivir juntos de procrear, y de auxiliarse mutuamente". Por lo tanto, el matrimonio es la forma de unión más común en las sociedades actuales. Es la base de la familia y es donde generalmente se lleva a cabo la reproducción debido a la exposición de la mujer al embarazo.

Más del 80% de las familias existentes actualmente en Chile se sustentan en una institución biparental o multiparental. Sin embargo, es necesario revisar algunas cifras que demuestran que esta unión está en declive y cómo puede afectar al tema de la fecundidad. Por otro lado, el 82% de los adultos se casa. Sin embargo, la tasa de nupcialidad ha descendido notoriamente en el último tiempo. Según datos del Instituto Nacional de Estadísticas de Chile y del Registro Civil de Chile desde el año 1990 (104.740 matrimonios inscritos) hasta el año 2007 (59.134 matrimonios) el número bruto de estas uniones se ha reducido de manera abismal. Por otro

¹ La aseveración de que el INE utiliza la nupcialidad como principal variable para el estudio de la fecundidad es mencionado en "Fecundidad en Chile: Situación reciente" Chile, publicado recientemente el año 2006, en la página 11 en el apartado de nupcialidad.

lado, desde el año 1980 al año 1998 la tasa bruta de nupcialidad descendió de 7,8 a 5,0 matrimonios por cada mil habitantes.

Respecto a la edad media de los contrayentes de su primera unión, esta ha aumentado de 26,6 años a 28,8 años en los hombres, y de 23,8 años a 26,9 años en las mujeres. Esta desventaja de edad por parte de las mujeres hacia los hombres al contraer matrimonio, se representa en todos los tramos etarios. Por otro lado, el tramo de edad de 25 a 29 años ha desplazado al tramo de 20 a 24 años respecto a la preponderancia de casarse sin distinción de sexo en el último tiempo.

Por otra parte, ha aumentado de manera ostensible el número de nulidades y, en la actualidad, de divorcios en el país, lo que se trasluce claramente en un descenso en la duración media de los matrimonios en Chile. A modo de ejemplo, del año 1980, en que había 36 nulidades por cada mil matrimonios, se aumentó hasta 85 rupturas por cada mil matrimonios en el año 1998. Entre las causas que se pueden manejar para este aumento de rupturas estas se sitúan desde perspectivas económicas (cambios en las expectativas de ganancias de la pareja), hasta de convivencia, pasando por condiciones sociales, de fecundidad, educación, edad de nupcias, religión, política, experiencia anterior y contingencia, como el caso de aumentos de divorcio que crea un círculo vicioso.

También se puede observar que “la preocupación por el modo en que se establecen las uniones en la población tiene suma importancia, tanto por constituir el principal condicionante del nivel de la fecundidad, además del conocimiento de los problemas sociológicos relacionados con la organización familiar, como por determinar las demandas de vivienda y el consumo de ciertos bienes y servicios” (INE, 2006). Es así como se plantea que durante el matrimonio, al ser la mujer activas sexualmente por un lado, y por el otro, por ser uno de los objetivos del matrimonio la procreación, existe mayor posibilidad de que las mujeres queden embarazadas. Lo anterior explica la asociación entre las variables de nupcialidad y fecundidad.

FORMULACIÓN DEL PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN

Objetivo General:

Establecer la relación entre nupcialidad y las tasas de fecundidad de los habitantes de la región de La Araucanía.

Objetivos específicos:

- Describir la evolución que han tenido los estados conyugales en la región de La Araucanía entre el período de 1992 y 2002.
- Describir la evolución de las tasas de fecundidad de la población en la región de La Araucanía entre el período de 1992 y 2002.
- Establecer el grado de relación de la tasa de nupcialidad sobre los niveles de fecundidad en la región de La Araucanía.



Preguntas de investigación:

- ¿Cómo ha sido la evolución que han tenido los estados conyugales en la región de La Araucanía entre el período de 1992 y 2002?
- ¿Cómo ha sido la evolución de las tasas de fecundidad de la población en la región de La Araucanía entre el período de 1992 y 2002?
- ¿Cuál es el grado de relación de la tasa de nupcialidad sobre los niveles de fecundidad en la región de La Araucanía?

Variables de estudio:

- Distribución de los matrimonios existentes, en cada año, según la duración o el año de celebración.
- Distribución de los nacimientos legítimos según la duración y el año de celebración del matrimonio.

Hipótesis:

La nupcialidad no tiene relación con las tasas de fecundidad de los habitantes de la región de La Araucanía.

JUSTIFICACIÓN Y RELEVANCIA

El modelo cepalino utilizado desde los años ochenta para dar explicación a las tasas de fecundidad en los países de América Latina, así como los informes del Instituto Nacional de Estadísticas de Chile (INE), han tomado como principal variable la nupcialidad. Es por ello, junto con el hecho de que aplicar el modelo completo de Boongart es inviable para los objetivos de este ramo, es que hemos decidido tomar dicha variable y analizar la relación que tiene con las tasas de fecundidad en la población chilena.

El analizar la relación entre fecundidad y nupcialidad tiene como relevancia teórica los descubrimientos que se puedan hacer en cuanto al cambio familiar que se ha producido en la modernidad, y cómo este puede o no afectar a las tasas de fecundidad de la región.

Por otro lado, los efectos que tiene las tasas de fecundidad en asuntos como la estructura social, el bienestar económico y la salud pública, han puesto el tema de la fecundidad dentro de la agenda en la formulación de políticas públicas. Es por ello, la importancia de estudiar dicho tema, en pos de poder desarrollar políticas públicas acordes con la situación actual, ya sea por una baja o alta de la natalidad.

ANTECEDENTES TEÓRICOS

El enfoque teórico que se le dará a la presente investigación se relaciona con las consecuencias que tiene la modernidad fundamentalmente sobre la forma de vivir de los sujetos y en específico sobre la fecundidad. Dentro de las teóricas que explican directamente la caída de las tasas de fecundidad mediante la modernidad, podemos encontrar a Landry, Van de Kaa entre otros.

Para Landry el factor clave del descenso de la fecundidad yace en la voluntad de la pareja para tener hijos; dicha voluntad de limitar los nacimientos es una respuesta al descenso de la mortalidad infantil, ya que permite que un porcentaje significativo de los recién nacidos sobrevivan en pos de construir una familia; motivada por el costo de tener hijos, la limitación que provocan en las actividades de los padres, los problemas causados por el embarazo y el cuidado infantil. En los postulados anteriores se basan las teorías que explican la disminución de la fecundidad, mediante el creciente individualismo y el desarrollo personal como prioridad fundamental.

Posterior a Landry, nace el concepto de Transición Demográfica formulada por la Oficina de Investigación en Población de Princeton, dentro de la cual podemos destacar los autores Moore, Kirk, Lorimer y por último Notestein. Esta teoría postula que las sociedades que pasan por un proceso de modernización, evolucionan de un régimen pre-moderno de alta fertilidad y alta mortalidad a uno post-moderno donde ambas tasas son bajas, es decir un cambio profundo en el esquema tradicional de crecimiento.

Desde la perspectiva del postmodernismo, Van de Kaa (2002) postula en su texto "The idea of a Second Demographic Transition in Industrialized Countries" que existe una tendencia mundial a la fecundidad de reemplazo, estando inclusive muchas de estas por debajo de los niveles de reemplazo. Esto produciría a largo plazo un descenso en la población mundial. A lo anterior es a lo que Van de Kaa se refiere con el término Segunda Transición Demográfica.

El autor postula que el descenso de la fecundidad responde al balance natural entre mortalidad y esta. Por tanto, al bajar los índices de mortalidad, debido a los adelantos en salud, necesariamente deben bajar los índices de fecundidad.

La segunda transición demográfica se caracteriza por un total control sobre la fecundidad, debido a la falta de motivación de las parejas a tener más de uno o dos hijos. Para buscar una razón a esta falta de motivación el autor menciona las teorías de 1) Dumont, que postula que a medida que disminuye la fecundidad crece la movilidad social y 2) Leroy-Beaulieu y Landry que atañen el fenómeno a cambios en el orden moral. En conclusión, las explicaciones del descenso de las tasas de fecundidad se basan en argumentos económicos, que se centran a su vez en la modernización de las sociedades como un todo.



Dentro de las consecuencias a esperar debido a esta Segunda Transformación Demográfica, es que las tasas de mortalidad superarán a las de fecundidad, consecuencia del envejecimiento de la población; de esto se desprende que los países industrializados se convertirán en países de inmigración, los cuales aceptarán dicha inmigración con ciertos grados de control, en pos de poder mantener su estructura productiva. En el contexto de esta transformación, el autor identifica una serie de cambios en cuanto a la fertilidad y la formación familiar. Estos cambios forman una secuencia de 15 pasos que corresponden a pasos fomentados por los gobiernos de los países de Europa Occidental, que han sido aceptadas por parte de la población. Dichos pasos son:

1. "Disminución de la tasa de fecundidad total debido al declive de la fecundidad a edades avanzadas.
2. Evitar los embarazos pre-matrimoniales y los matrimonios *forzados*.
3. No obstante, la media etaria del primer matrimonio continúa disminuyendo un tiempo.
4. Pospuesta del embarazo dentro del matrimonio, la fecundidad entre las mujeres jóvenes disminuye, lo que acentúa la disminución de la tasa de fecundidad total.
5. Aumento de la separación judicial y el divorcio (cuando está permitido).
6. Pospuesta del matrimonio reemplazado por la convivencia, aumento de la edad de las primeras nupcias.
7. La convivencia se torna más popular, matrimonio pospuesto hasta que la novia se encuentra embarazada, aumento de los nacimientos fuera del matrimonio, aumento de la edad de nacimiento del primer hijo.
8. Legalidad de la esterilización y el aborto causando la disminución de los embarazos no deseados: la fecundidad a edades extremas disminuye.
9. La convivencia gana mayor soporte, preferida por los viudos y los divorciados.
10. La convivencia aumenta como alternativa al matrimonio, la fecundidad extra-marital aumenta.
11. La tasa de fecundidad total tiene a estabilizarse en niveles bajos.
12. La tasa de fecundidad total aumenta levemente cuando las mujeres que pospusieron su embarazo comienzan sus *carreras de fecundidad*.
13. No todos los embarazos pospuestos pueden nacer durante los años que el embarazo permanece.
14. No tener hijos voluntariamente aumenta significativamente.



15. El cohorte de fecundidad parece estabilizarse debajo del nivel de reemplazo" (Van de Kaa, 2002: p-9 y 10).

Como consecuencia de lo anterior, la mayoría de los países industrializados se encuentran por debajo del nivel de reemplazo. Esto especialmente porque al aumentar las situaciones de convivencia, disminuye la tasa de fecundidad total, ya que la fecundidad dentro de uniones informales aun es inusual.

Por otro lado, Luis Rosero-Bixby (2004), en su investigación "La fecundidad de reemplazo y más allá en áreas metropolitanas de América Latina", postula que:

"En América Latina (y también en muchas poblaciones modernas de otras regiones), la dicotomía entre matrimonio y fecundidad matrimonial no tiene mucho sentido debido a la alta proporción de uniones consensuales y a la frecuencia de los nacimientos fuera de uniones legales o consensuales. En estas circunstancias, en vez de estudiar los patrones matrimoniales, conviene centrar la atención directamente en el nacimiento del primer hijo, el cual muchas veces ocurre fuera del matrimonio. La fecundidad siguiente al primer hijo, o fecundidad de las madres, puede tomarse como un segundo componente del proceso reproductivo (análogo a la fecundidad matrimonial), que complementa el estudio basado en el primer hijo. En las poblaciones por debajo del nivel de reemplazo, aproximadamente la mitad de la fecundidad corresponde a las mujeres que ya son madres y ésta, a su vez, está concentrada en el paso del primer hijo al segundo." (Rosero-Bixby, 2004: p-9).

Según el autor, el matrimonio o nupcialidad, al contrario que en el modelo cepalino y la perspectiva del INE, los cuales la toman como principal factor de la fecundidad, no correspondería a la variable preponderante sobre las tasas de fecundidad, y postula un modo anexo para el estudio de la temática. Los resultados del estudio de Rosero-Bixby (2004) permiten llegar a la conclusión de que América Latina se encuentra en una fecundidad de reemplazo, debido al rápido descenso de la fecundidad. Lo anterior significa que en términos de Van de Kaa que América Latina estaría alcanzando una primera Transformación demográfica, similar a la tendencia europea.

Rosero-Bixby (2004), al igual que Van de Kaa (2002) postula que el desarrollo de la fecundidad a nivel latinoamericano no está determinado por los factores tradicionales mencionados en la presentación del tema, sino más bien factores como el grado de secularismo, materialismo, pos materialismo e individualismo.

La manera que tienen Van de Kaa (2002) y Rosero-Bixby (2004) de describir la transición hacia una segunda transformación demográfica, como de explicar las causas de lo anterior respectivamente, pueden ser englobadas e la perspectiva de Anthony Giddens en cuanto a las consecuencias que conlleva el cambio desde sociedades pre-modernas (o tradicionales) a la sociedad como la conocemos actualmente, asociándose a las construcciones realizadas por Tönnies. La modernidad, en ese sentido,



es la que conlleva los procesos de individualización y secularismo que influyen, entre otras cosas, la fecundidad.

Por ello y haciendo hincapié en lo que plantea Giddens (1999), es necesario entender tres factores, vinculantes entre sí, que explican el fenómeno de la modernidad:

1. *La separación entre tiempo y espacio, definida como "la condición de distanciamiento de ámbito indefinido entre el tiempo y el espacio y ello nos proporciona los medios para una precisa regionalización temporal espacial";*
2. *El desarrollo del mecanismo de desanclaje "al remover la actividad social de sus contextos localizados permite la reorganización de las relaciones sociales a través de enormes distancias entre tiempo y espacio";*
3. *La apropiación reflexiva del conocimiento, "la producción de conocimiento sistemático sobre la vida social se hace integral al sistema de reproducción, empujando la vida social fuera de los anclajes de la tradición". (Giddens, 1999: 58).*

Teniendo en cuenta estas premisas, es que Giddens (1999) expone que las tendencias globalizadoras de la modernidad han incidido profundamente en la transformación de la vida cotidiana y por ende, de la intimidad de las personas. Esta transformación de la intimidad implica:

1. *Una relación intrínseca entre las tendencias mundializadoras de la modernidad y los acontecimientos localizados de la vida cotidiana; una complicada conexión dialéctica entre lo <<lo extensivo>> y lo <<intencional>>.*
2. *La construcción del yo como un proyecto reflexivo, parte elemental de la reflexividad de la modernidad; la persona debe encontrar su identidad entre las estrategias y opciones que le proporcionan los sistemas abstractos.*
3. *El impulso hacia la auto-realización fundado sobre la confianza básica, que en los contextos personalizados sólo puede establecerse por el despliegue del ser hacia otro.*
4. *La formación de lazos personales y eróticos como <<relaciones>> guiadas por un mutuo auto-descubrimiento.*
5. *La preocupación por la plena realización que no es sólo la defensa narcisista frente a un mundo externo y amenazante sobre el que los individuos tienen muy poco control, sino también, en parte, de una apropiación positiva de las circunstancias en las que las influencias globalizadas inciden en la vida cotidiana (Giddens, 1990: p-119).*

A su vez es importante señalar que la modernidad rompe con las antiguas formas de comunidad (*Gemeinschaft*) para dar paso a relaciones personales dentro de las sociedades modernas (*Gesellschaft*). Dicha



distinción se asocia con lo planteado por el sociólogo francés Ferdinand Tönnies. Dentro del mundo de las comunidades tradicionales las relaciones se sustentaban dentro de una comunidad local y en base a nexos de parentesco; en cambio en las sociedades actuales la vida personal y los lazos sociales están entrelazados con los sistemas abstractos, en base a la confianza personal y a la fiabilidad, que podríamos llamar lazos de amistad y de afectividad (eróticos).

Las diversas formas de asociación conyugal constituyen una experiencia personal e histórica, y su construcción y transformación se realiza en el proceso mismo en que se construye y se transforma la realidad social. Es así que, tal como la realidad social actual, el comportamiento conyugal se define a sí mismo en términos de un cambio constante.

La modernidad contemporánea ha dado origen a procesos de individuación y autonomía de los sujetos, los cuales tienden a modificar en profundidad la experiencia de las relaciones sociales y, con ello, de sus formas de asociación conyugal. La experiencia moderna rompe o transforma las relaciones y las estructuras sociales tradicionales y pone sobre el individuo la tarea de hacerse cargo de sí mismo y auto-confrontarse reflexivamente en sus propias prácticas (Giddens, 2000). A su vez, ello implica transformaciones profundas en las relaciones entre individuos y entre los individuos y las instituciones sociales. De igual manera, los procesos de individuación tienden a modificar las relaciones de género y las relaciones entre generaciones.

En la sociedad actual, la transformación de la sexualidad -y con ella la transformación de las conductas conyugales- se orienta hacia una apertura a lo nuevo, como ampliación de las oportunidades y de los riesgos, como un espacio de elección y de decisión personal.

La modernidad pone en cuestión o modifica radicalmente las estructuras y las instituciones sociales tradicionales que organizan y regulan la vida social. Es así que la sociedad actual pone sobre el individuo la responsabilidad de hacerse cargo de sí mismo, de sus decisiones, de sus conflictos, de sus posibilidades, de sus oportunidades; dicho de otro modo, de construirse como auto-identidad (Giddens, 2000).

La modernidad, rompe las relaciones y las estructuras sociales tradicionales – que suponían la homogeneidad de la sociedad – para instalar la heterogeneidad, la diferenciación y la singularidad. En palabras de Ulrich Beck (2001), vivimos en un mundo en que *“los individuos se transforman en actores, constructores, malabaristas, directores de sus propias biografías e identidades y también de sus vínculos y redes sociales. [...] Hoy en día las oportunidades, los peligros y las incertidumbres biográficas que antes estaban de algún modo predefinidas dentro de ciertas instituciones y mandatos, deben ahora percibirse, decidirse y procesarse por los propios individuos”* (Beck, 2001: p-235). Lo anterior, sirve para afirmar teóricamente el punto central de esta investigación, a saber, que la fecundidad está condicionada hoy en día no sólo por el comportamiento reproductivo de la familia tradicional, sino más bien por la emergencia de



una multiplicidad de asociaciones conyugales que han modificado el desarrollo demográfico de las sociedades modernas.

El proceso de individuación no significa la ausencia de tradiciones u orientaciones sociales para la acción, sino más bien que éstas son cambiantes, contradictorias y, fundamentalmente, asumidas por las personas como posibilidades u opciones más que obligaciones. Así, el valor normativo que adquieren las tradiciones hoy proviene, más que de sí mismas, de la decisión reflexiva del individuo de adscribirse a ellas.

De esta forma se observa que el cambio en la sociedad, desde la modernidad, trae consigo nuevas concepciones de la vida cotidiana y la intimidad, por lo que, al cambiar los conceptos de identidad personal y de las relaciones con nuestros pares cambia también nuestra forma de constituir el núcleo base de la sociedad, la familia, lo que se traduce por ejemplo, en el espacio que ha ganado la convivencia dentro de los estados civiles. Según lo expresado por Giddens, podemos decir que el influyente fenómeno de la modernidad ha incidido en el descenso de la fecundidad porque, modificándose el sistema colectivo, se modifican las formas de relación social y por ende la planificación familiar, considerando las prioridades personales como fundamentales para el desarrollo propio y del entorno que rodea a la persona. Lo anterior explica el trasfondo de la primera y la segunda transformación demográfica, planteada por Van de Kaa.

Asimismo, la intimidad ha implicado una democratización del 'dominio interpersonal' en una forma comparable con la democracia en la esfera pública, lo que ha provocado una influencia sobre las diferentes instituciones modernas, tales como la concepción de una igualdad sexual y emocional entre hombre y mujeres; lo que Giddens llama "pura relación" que conlleva a la separación entre sexualidad y reproducción, la que obliga inconscientemente a hombres y mujeres a controlar la reproducción lo que generaría el descenso de la fecundidad. En concreto, el punto anterior se refleja en el uso de anticonceptivos, uno de los factores del modelo de Bogarts que explican el descenso de la fecundidad.

Por lo expresado anteriormente, podemos señalar que el influyente fenómeno de la modernidad se introduce en la vida cotidiana de las personas, instaurando nuevas formas de vivir, traspasando los cánones establecidos tradicionalmente y reemplazándolos por variaciones de lo que conocemos, transformando conceptos como el amor y la amistad. Dichos cambios, que tienen un carácter global en el sentido de las transformaciones que afectan a la esfera personal y emocional, van mucho más allá de las fronteras nacionales, siendo posible encontrar pautas similares en cualquier lugar, variando el grado y el contexto cultural en el que se desarrollan. Por lo mismo, es posible identificar el fenómeno del descenso de la fecundidad de forma global, sobre todo, en los países con un grado de modernidad moderado/alto, como lo son Europa y América Latina, en nuestro caso.

DISEÑO METODOLÓGICO

Tipo de Investigación:

La siguiente investigación es de tipo descriptiva, ya que pretende por un lado describir la relación entre nupcialidad y tasas de fecundidad, y en un segundo lugar intentar dar explicación a los descensos de las tasas de fecundidad en la región de La Araucanía.

Universo:

El universo corresponde a los habitantes de la región de La Araucanía censados los años 1992 y 2002.

Datos:

Para esta investigación se utilizarán bases de datos secundarios. Los datos serán obtenidos de los censos del año 1992 y 2002. Por otro lado se utilizarán datos de investigaciones realizadas en el último tiempo por el Instituto Nacional de Estadística de Chile y el Ministerio de Salud.

Plan de análisis:

Para estudiar el grado de relación entre las variables "estado conyugal" y "tasa de fecundidad de la población chilena" se realizará un análisis basado en porcentajes y una prueba T de Student, para determinar si las medias entre casados y solteros es diferente. Lo anterior se fundamenta en el hecho de que por motivos estadísticos no se puede utilizar la correlación r de Pearson, ya que una de sus premisas es que el nivel de medición debe ser intervalar, mientras que la variable "estado civil" corresponde a un nivel nominal.

La prueba T de Student se utiliza para comparar medias entre dos grupos independientes. La premisa fundamental es que p debe ser menor a 0,05 para que podamos considerar las medias de los dos grupos a comparar. Dicho análisis se realizara con ayuda del programa EXCEL.

MARCO CONCENPTUAL

Fecundidad:

"Es el estudio de la frecuencia de los nacimientos de hijos vivos, en relación a las mujeres en edad fértil, esto es, con edades entre 15-49 años de edad." (INE, 2006: p-21).

Fecundidad Adolescente:

"Es la frecuencia de los nacimientos de hijos vivos, aportados por las mujeres en edad fértil menores de 20 años de edad." (INE, 2006: p-21).



Modernidad:

“La modernidad se origina primariamente en el proceso diferenciación y delimitación frente al pasado. La modernidad se separa de la hasta ahora tradición predominante...La modernidad configura una representación social de encadenamiento precario entre tradición y futuro, la continuidad de los modelos de significado instituidos en el pasado es contestada por la discontinuidad instituyente en un horizonte de nuevas opciones que configuran una aceleración de los intervalos de cambio económico, político, etc.” (Giddens, 1996: p-10).

Tasa Global de fecundidad (TGF):

“...representa el número de hijos promedio (mujeres y hombres en conjunto) que ha tenido cada mujer al concluir su período fértil, que no ha estado expuesta a morir desde su nacimiento hasta el término de su período fértil, y que ha tenido los hijos según la fecundidad por edad del año o período en estudio” (INE, 2006: p-21)

Tasa de Fecundidad Adolescente:

“Se calcula dividiendo el número de hijos e hijas, provenientes de madres adolescentes, por la población femenina entre 15 y 19 años cumplidos. El resultado se multiplica por 1000 mujeres de esa edad.” (INE, 2006: p-21).

Segunda Transformación demográfica:

Etapa, según Van de Kaa (2002), en la cual los países industrializados alcanzan un nuevo estadio en su evolución demográfica, caracterizada por el control total sobre la fecundidad y una falta de motivación de las parejas por tener hijos.

ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN DE DATOS

Evolución de las tasas de fecundidad

A continuación se realiza un análisis de la evolución de las tasas de fecundidad en Chile y la situación a nivel regional, basado en estadísticas que se encuentran disponibles mediante publicaciones realizadas por el Instituto Nacional de Estadística de Chile, CELADE y MINSAL; y los datos del Censo regional del 2002.

En primer lugar cabe mencionar que a nivel país, la Tasa Global de Fecundidad ha descendido, como se muestra en la gráfica siguiente, desde la década de los 60 hasta la actualidad, variado el número de hijos por cada 100 mujeres en el período intercensal de 2,7 a 2,4 hijos; la variación que se produce entre los quinquenios más próximos a los censos realizados en las dos últimas décadas es de - 4%, esto quiere decir que hubo una disminución de la fecundidad entre los últimos dos quinquenios del 4%.

Ilustración 1 Tasa Global de Fecundidad por quinquenios

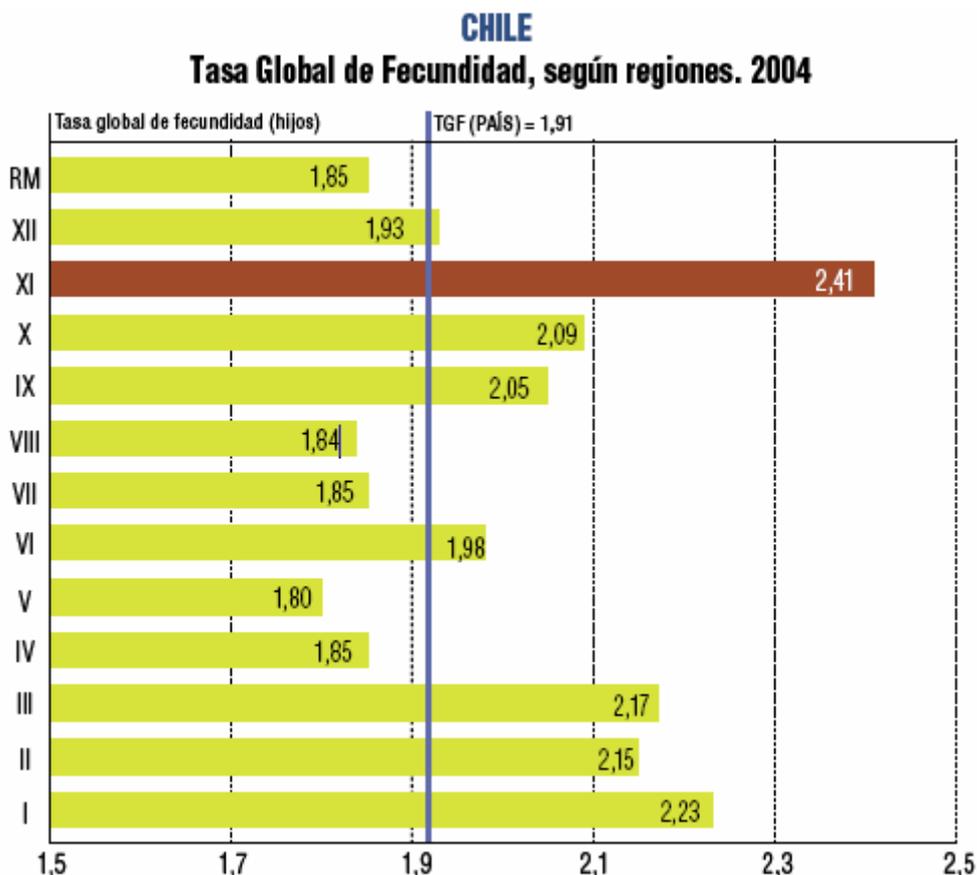


Fuente: CELADE. Proyecciones INE- CELADE

La tendencia a disminuir la tasa global de fecundidad es una consecuencia propia de la modernidad, teniendo en cuenta como ejemplo los países europeos. Esta situación puede ser explicada, como postulan los autores Van de Kaa (2002), debido a un inmanente individualismo característico de las sociedades modernas. En Chile, a partir del año 1973 se instauró un modelo de desarrollo basado en el neoliberalismo, misma época donde podemos observar el comienzo de una Transición Demográfica, llegando a una fecundidad de reemplazo en las últimas décadas. Esto reafirma la hipótesis de que los descensos de las tasas de fecundidad se deben no a una disminución de la nupcialidad, sino a un estilo de vida individualista promovido por el neoliberalismo, dentro del cual se valora más una carrera profesional exitosa, medido este por las retribuciones económicas, por sobre todas las cosas. Este cambio se debe, como postula Giddens (1999), a que la modernidad ha transformado la esfera personal de las personas, incluyendo las relaciones sociales y la fecundidad.

A un nivel regional, según el Enfoque Estadístico del INE, el año 2004 la región de La Araucanía poseía una tasa global de fecundidad del 2,05, encontrándose a nivel país en el séptimo lugar, estando 0,04 puntos más arriba que la media en Chile. Dicha situación se presenta en la siguiente tabla:

Ilustración 2 Tasa Global de Fecundidad según regiones. 2004



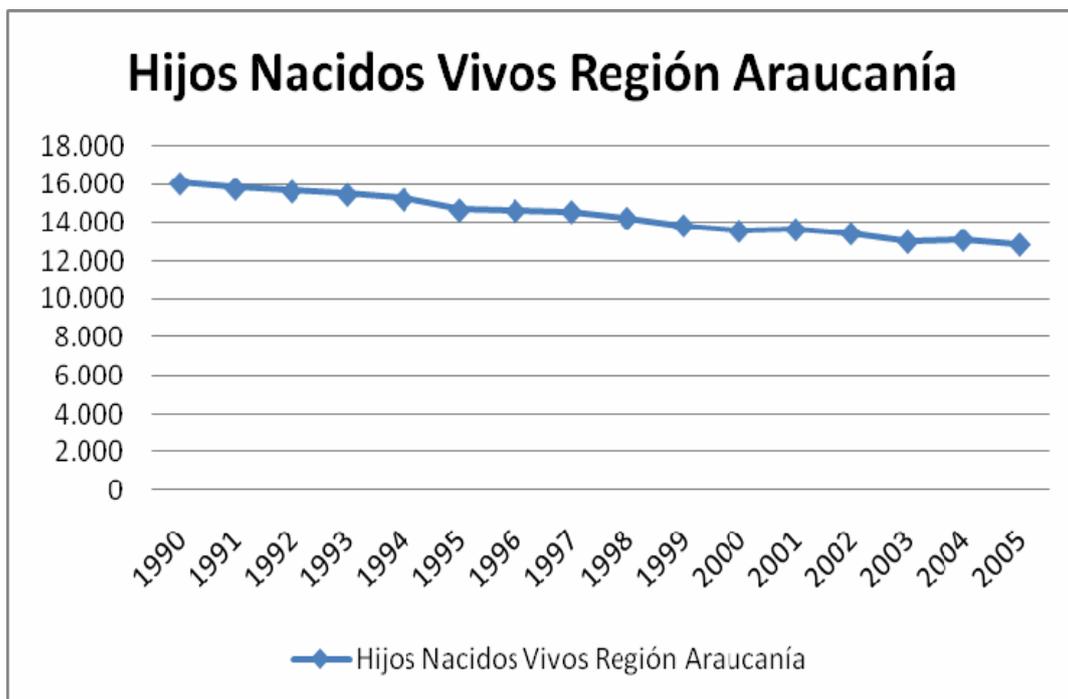
Fuente: INE (2006) Enfoque Estadístico: Fecundidad en Chile.

Vale destacar que la tasa general de fecundidad a nivel país el año 2004 esta por debajo del nivel de reposición, en 1,91 hijos por mujer. Hasta el quinquenio 1995-2000, como muestra la gráfica anterior, todavía Chile se encontraba en un nivel de reposición. Lo anterior pone a nuestro país en concordancia con las tendencias europeas, donde por el envejecimiento progresivo de la población, se han producido una serie de problemas tanto sociales como económicos, producidos por el envejecimiento progresivo de la población.

A nivel regional, las regiones de Coquimbo, Valparaíso, O'Higgins, Maule, Magallanes, la región Metropolitana y la región del Bío Bío se encuentra, ya por niveles bajo la reposición.

Si analizamos la situación en la región de La Araucanía desde 1990 podemos observar en el gráfico siguiente que la tendencia es a disminuir la cantidad de hijos por mujer. La tendencia de la curva es similar a la nacional.

Ilustración 3 Hijos nacidos vivos. Región de La Araucanía 1990-2005



Fuente: Gráfico realizado con los datos del Censo 2002 de la región de La Araucanía.

En el período intercensal, hubo una disminución de hijos nacidos vivos en la región de un -14,1%, lo que se traduce en números brutos en 2.202 nacimientos menos. Si proyectamos una disminución igual dentro de las próximos dos períodos censales tendríamos que el año 2022 nacerían 6.606 niños menos que en el año 1992, es decir, sólo 9.052, lo que hoy en día corresponde aproximadamente al aporte del tramo de mujeres de 20 a 34 años de edad. La disminución de los nacimientos, y de la fecundidad en general, puede ser explicada por la falta de motivación de la población a tener hijos, consecuencia de la modernidad y el cambio que esta genera en la esfera personal. Por otro lado, otras explicaciones hacen relación con la mejora en el área de salud; al haber una mayor esperanza de vida de los recién nacidos, la fecundidad disminuye.

A pesar de la disminución que ha tenido la tasa de fecundidad total, podemos observar un aumento de los embarazos adolescentes entre el período de 1980 a 1998 a nivel nacional. Dentro de las jóvenes de 18 años de edad *"sobresale en este caso el hecho de que los valores de 1998 son similares a los de 1980, ya que alcanzan a 88,9 en 1998 y en 1980 eran 88,4."* (INE, 2006).

Esta situación a nivel nacional se ve claramente ejemplificada en la siguiente tabla:

Ilustración 4 Tasas específicas de fecundidad de madres menores de 21 años

Tasas específicas de fecundidad de madres menores de 21 años

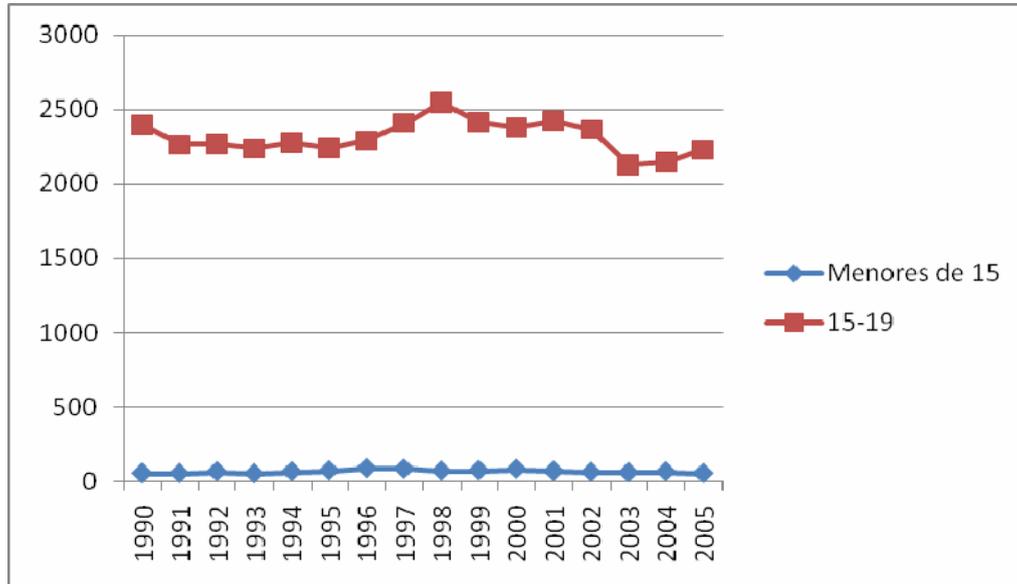
Tasas específicas de fecundidad (por mil)								
Año	Total	20 años	19 años	18 años	17 años	16 años	15 años	Menores de 15 años
1980	48,7	131,6	116,7	88,9	59,0	32,6	13,2	1,6
1985	45,3	118,6	100,0	80,1	56,5	31,7	13,1	1,8
1990	50,5	120,2	107,7	93,4	65,9	38,6	18,3	2,1
1995	43,5	116,8	102,9	83,5	66,6	43,7	20,8	2,1
1998	42,2	101,2	98,3	88,4	70,7	49,9	22,6	2,2

Fuente: INE, Anuarios de Estadísticas Vitales

Este aumento en la fecundidad adolescente puede ser explicado mediante el cambio en el comportamiento sexual de los jóvenes menores de edad. Esto conlleva el aumento de los hijos nacidos fuera del matrimonio y muchas veces por parte de adolescentes que aun no se encuentran en edad de contraer un vínculo matrimonial.

A nivel regional, cabe destacar que el aporte a la tasa regional de fecundidad de las mujeres menores a 15 años es mínimo, mostrando poca o nula variación durante el tiempo. Dicha situación es coincidente con el panorama nacional, por ende podemos concluir que la fecundidad a dicha edad siguen siendo casos aislados tanto dentro de la región como del país. Por otro lado, si analizamos la tendencia de las mujeres adolescentes de 15 a 19 años en la región, podemos decir que, 1) desde 1990 a 1995 los niveles de hijos nacidos de madres adolescentes se encontraba estable, 2) aproximadamente desde 1995 a 1998 hubo un aumento progresivo del nacimiento de hijos de madres adolescentes, llegando a su peak, y 3) desde ese entonces los niveles han disminuido de forma heterogénea. Esto da para suponer que las alzas en la fecundidad adolescente son cíclicas y no constantes, por tanto no pueden ser consideradas una tendencia.

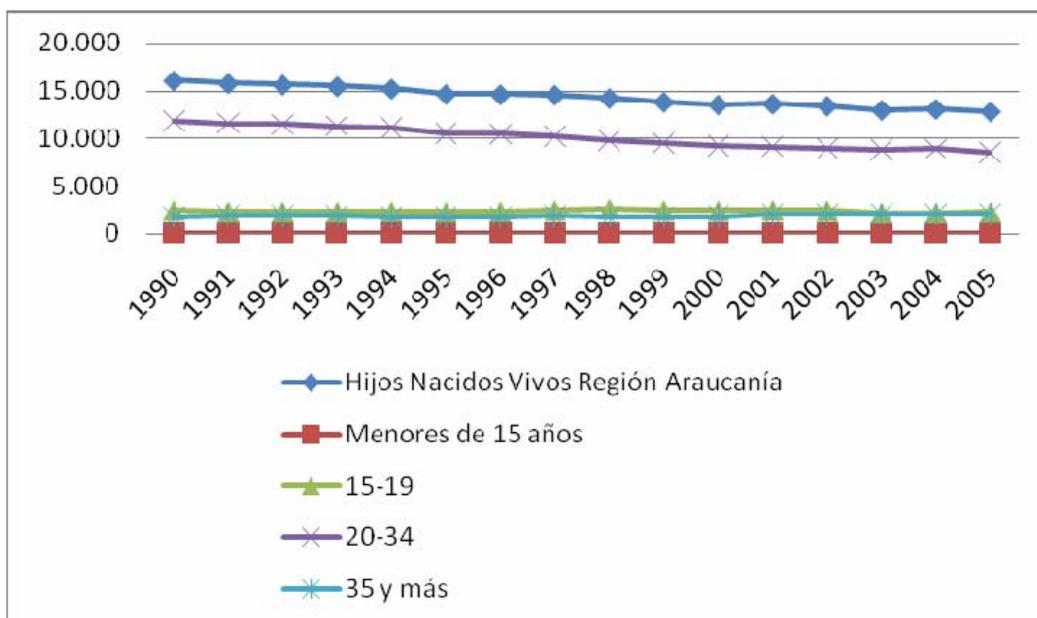
Ilustración 5 Hijos nacidos vivos madres adolescentes. Región de La Araucanía 1990-2005



Fuente: Elaboración propia en base a los datos del Censo de La Araucanía 2002.

Asimismo, a pesar de que en el período 2004 – 2007 pudiera suponerse una nueva alza de la fecundidad esta no es lo suficientemente marcada como para equilibrar la tendencia global a disminuir las tasas de fecundidad. Lo anterior se basa en la gráfica siguiente, donde se muestra que el aporte mayor a la tasa de fecundidad global regional se produce por el tramo de 20 a 34 años. Por tanto, son las fluctuaciones de este tramo las que verdaderamente afectan las tasas de fecundidad.

Ilustración 6 Hijos nacidos vivos región de La Araucanía por tramo etario



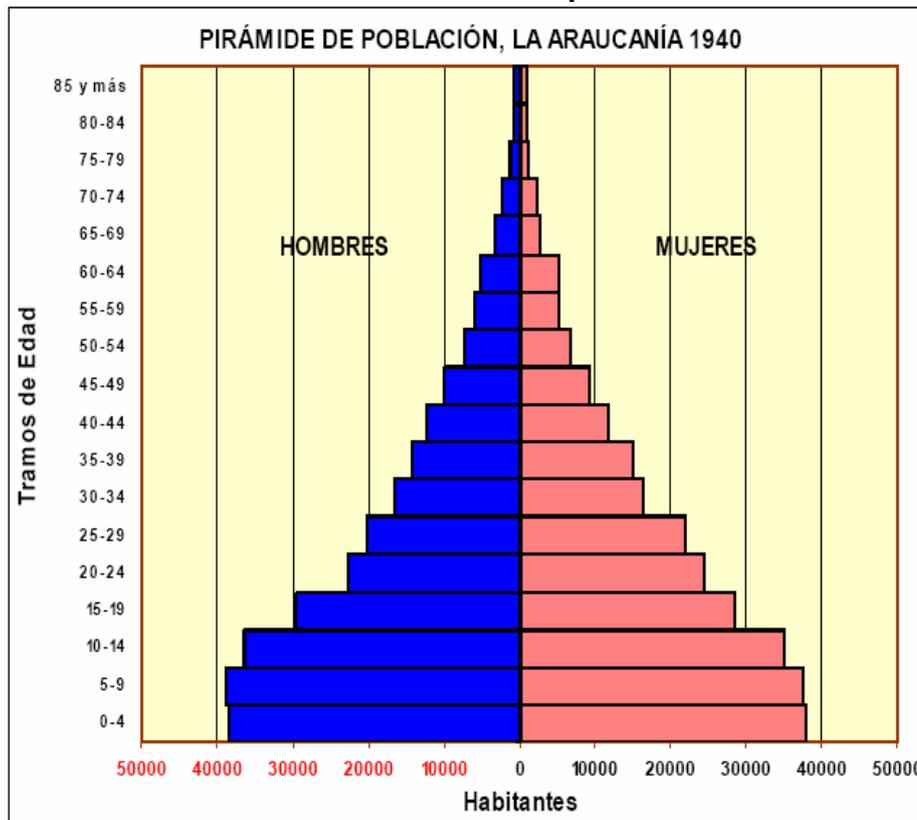
Fuente: Gráfica basada en los datos del Censo 2002 región de La Araucanía.

De la tabla anterior cabe resaltar, la totalidad de hijos nacidos en la región sigue la misma tendencia que la presenta el tramo de 20 a 34 años de edad. Asimismo, los grupos etarios que se encuentran en los extremos se ubican a un nivel muy inferior.

Por tanto, podemos concluir que son los cambios en la fecundidad de las mujeres entre 20 y 34 años la que esta afectando a la tasa global de fecundidad. Estas mujeres pueden estar bajando progresivamente sus niveles de fecundidad por postergación de la maternidad, debido a estudios o trabajo. Desde un análisis económico de la situación, se puede decir que a medida que los países avanzan en el proceso de crecimiento económico, los ingresos de las personas aumentan, incluyendo el de las mujeres, por lo que prefieren recibir un ingreso que dedicarse a la maternidad un 100%. Esto concuerda con el punto 4 de Van de Kaa (referido a los pasos para una segunda transición demográfica, es decir la pospuesta del embarazo dentro del matrimonio), lo que produce que la fecundidad entre las mujeres jóvenes disminuye, lo que acentúa la disminución de la tasa de fecundidad total.

La progresiva disminución de la tasa de fecundidad ha tenido consecuencias en la estructuración poblacional, lo cual puede ser claramente observado si se analizan las pirámides poblacionales; para efectos de lo anterior utilizaremos el período comprendido entre los años 1940 y 2002.

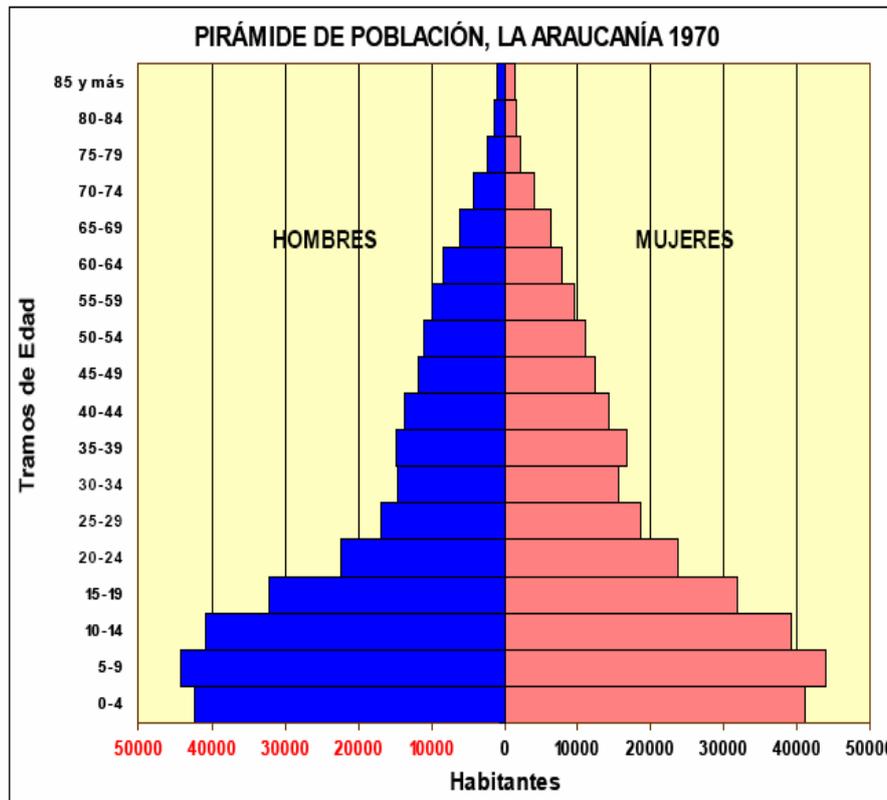
Ilustración 7 Pirámide de población 1940



Fuente: Observatorio Económico Social 2006.

La pirámide poblacional de 1940 es característica de las sociedades que presentan altas tasas de mortalidad y natalidad correspondientes a las sociedades subdesarrolladas. A nivel porcentual, la población menor de 20 años corresponde al 53,4% de la población total.

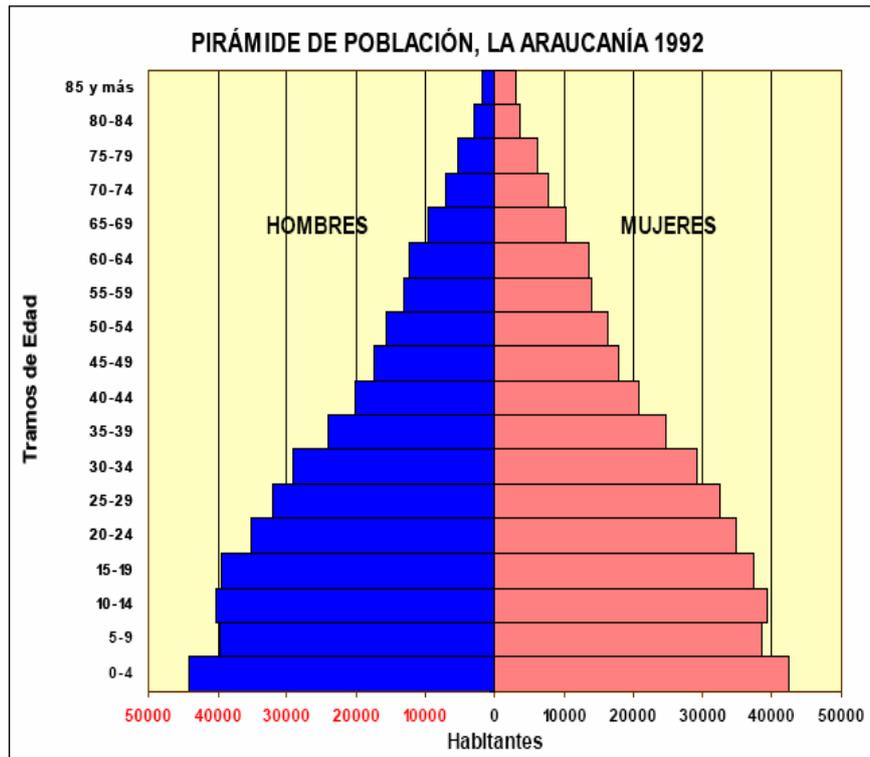
Ilustración 8 Pirámide de población 1970



Fuente: Observatorio Económico Social 2006.

Podemos observar en comparación con la pirámide anterior, que las personas menores de 20 años siguen siendo el grueso de la población. Por otro lado, los tramos comprendidos entre los 25 y 49 años tienen a homogeneizarse, mientras que en los tramos superiores a los 54 años se nota un aumento de la población.

Ilustración 9 Pirámide de población 1992

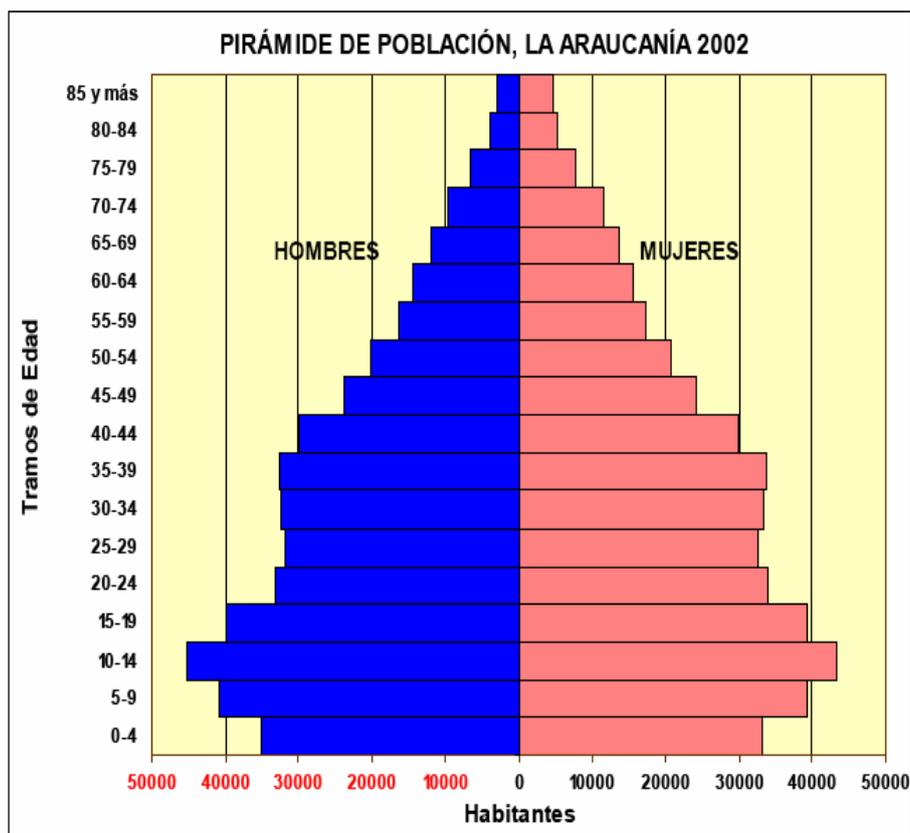


Fuente: Observatorio Económico Social 2006.

En el año 1992 ya podemos observar una estructura piramidal característica de las sociedades en vías de desarrollo, donde se observa un claro aumento de la población mayor de 20 años. A pesar de lo anterior, la población menor a 20 años tiende a mantenerse en valores absolutos similares.

El aumento de la población adulta/ mayor puede ser explicada mediante el mejoramiento de las condiciones de salud de la población, que a largo plazo incide en que disminuyan las tasas de natalidad, ya que la esperanza de vida al nacer aumenta. Lo anterior se puede observar con más claridad en la pirámide del año 2002.

Ilustración 10 Pirámide de población 2002



Fuente: Observatorio Económico Social 2006.

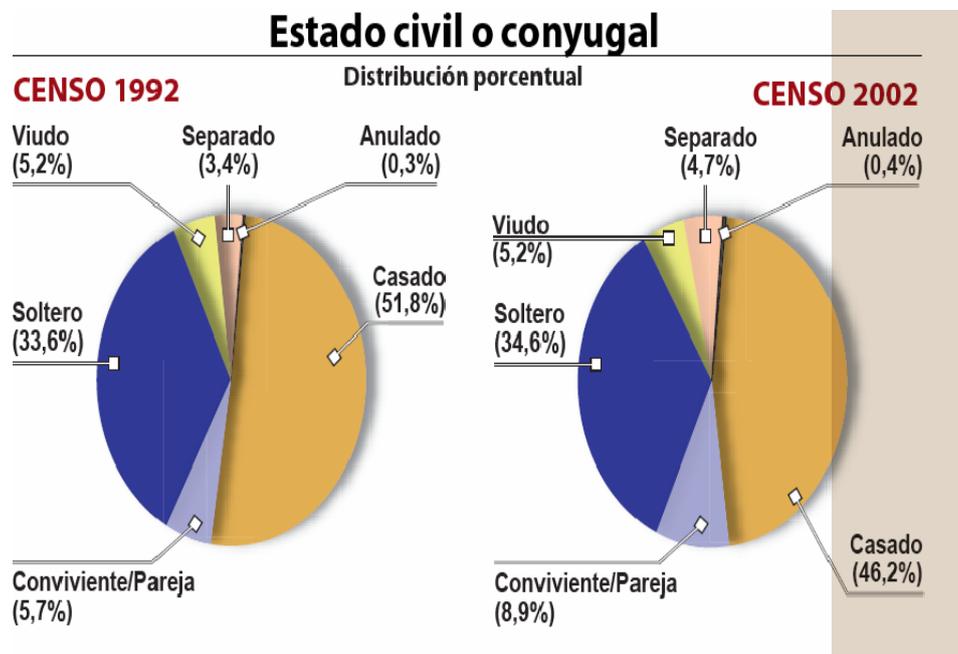
Cabe destacar que: *“en el año 2002 la cantidad de niños y niñas con menos de 5 años es la menor en términos absolutos de todos los censos mostrados, estando más cercana a 30.000 niñas y 30.000 niños que los anteriores. Ello está indicando una importante caída en la natalidad en los últimos años.”* (Observatorio Económico Social, 2006: p-5)

Si analizamos la evolución de la estructura poblacional de la región de La Araucanía, podemos decir en primer lugar que ha aumentado progresivamente la población mayor a los 20 años de edad. Lo anterior se explica, como se mencionó anteriormente, por los procesos económicos y las mejoras realizadas en temas de salud, lo que tiene como consecuencia una mayor esperanza de vida.

Por otro lado, la proporción de personas menores de 20 años disminuye; esto se refleja claramente en el tramo comprendido entre los 0 y los 4 años de la pirámide del 2002, lo que muestra una disminución en la tasa de fecundidad general de la región.

Evolución de la nupcialidad

Ilustración 11 Evolución intercensal de estado civil en Chile

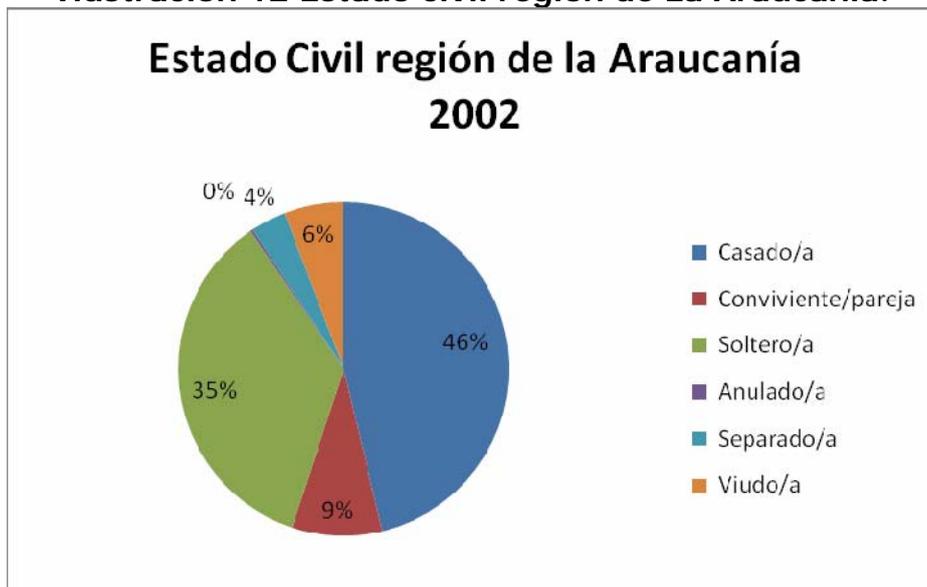


Fuente: INE (2006) Enfoque estadístico.

En el gráfico anterior se puede observar a nivel nacional, y como dato relevante, que en dos estados civiles se presenta una importante variación en lo que se refiere a sus porcentajes. Primero, el índice los casados disminuye en un 5,6% (es el único estado que disminuye), y segundo el estado de convivencia sube de 5,7% a un 8,9%, aumentando en 3,2 puntos porcentuales. Se puede concluir que la baja en el porcentaje de los casados se ve reflejado por un aumento casi similar en el estado de convivencia, hecho que podría reflejar que las personas lentamente no prefieren las uniones legales. Por otro lado, se puede afirmar que los otros estados civiles se mantienen casi invariables, representando el estado de separación un aumento de un 1,3%, el estado de soltería un leve aumento de un 1%, el estado de anulación un casi imperceptible 0,1% y el estado de viudez se mantiene en un 5,2% en ambos estudios.

Lo anterior refleja que no existe un cambio significativo en el comportamiento de las personas en cuanto a sus relaciones de pareja, sino más bien, el cambio se produce en tipo de relación, es decir, matrimonio o convivencia. A pesar de lo anterior, y como ya hemos mencionado, los porcentajes de unión conyugal se asemejan entre el 2000 y el 2002, esto es la suma de los porcentajes de casados y convivientes.

Ilustración 12 Estado civil región de La Araucanía.

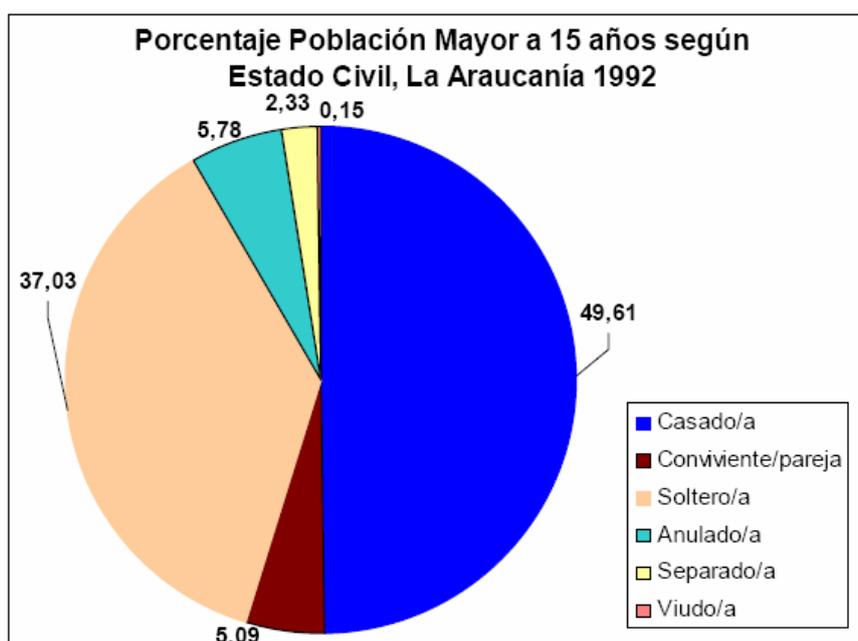


Fuente: Elaboración propia en base a los datos del Censo 2002 de la región de La Araucanía.

Del gráfico anterior correspondiente a la región de La Araucanía se puede desprender que los índices presentados por esta región son similares al caso nacional, no encontrándose diferencias significativas en sus porcentajes. Podemos concluir de este modo, que la región sigue la tendencia nacional en cuanto a la distribución de los estados civiles dentro de su población.

Por tanto, a nivel regional también podemos observar importantes variaciones en el período intercensal.

Ilustración 13 Población de La Araucanía por estado civil 1992



Fuente: Observatorio Económico Social UFRO.

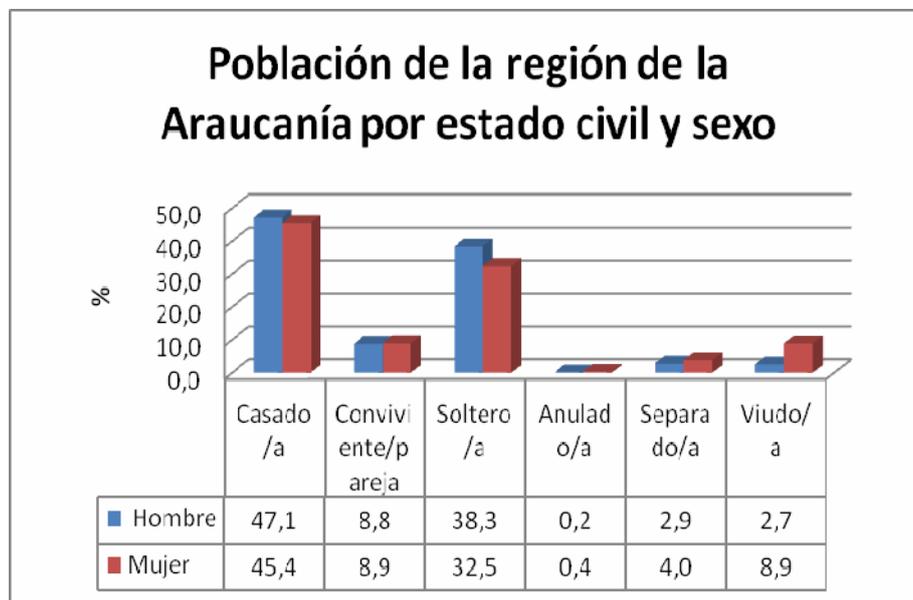
Se puede establecer de la comparación de ambas gráficas, que el estado civil casados ha disminuido un 3,61% mientras que por otro lado, las relaciones de convivencia han aumentado en un 3,91%.

Se observa entonces una tendencia progresiva a posponer el matrimonio, el cual es remplazado por la convivencia, lo que muchas veces produce un aumento de la edad del nacimiento del primer hijo. A pesar de que el matrimonio sigue siendo el vínculo civil preponderante, el fenómeno anteriormente descrito es un factor, según Van de Kaa, que influye en la disminución de las tasa de fecundidad.

Desde la perspectiva de Beck (2001) la fecundidad está condicionada hoy en día no sólo por el comportamiento reproductivo de la familia tradicional, sino más bien por la emergencia de una multiplicidad de asociaciones conyugales que han modificado el desarrollo demográfico de las sociedades modernas. Lo anterior se relaciona con lo que postula Giddens (2000) en cuanto a la transformación de las instituciones tradicionales que organizan la vida social, como por ejemplo el matrimonio.

Por otro lado, se presenta en la tabla y gráfica siguiente la distribución de la población en estado civil y sexo, podemos decir que existe una distribución uniforme entre hombres y mujeres, lo que se traduce en una variación poco significativa entre estos.

Ilustración 14 Estado civil y sexo. Región de La Araucanía 2002



Fuente: Elaboración propia en base a los datos del Censo de La Araucanía 2002.

Relación entre nupcialidad y tasa de fecundidad.

Es objetivo de esta investigación demostrar que no existe una relación determinante entre nupcialidad y tasas de fecundidad. Como se expuso anteriormente, el porcentaje de casados tanto a nivel nacional como regional no ha variado significativamente durante el período intercensal, en

contradicción con lo que ha pasado con las tasas de fecundidad, también a nivel nacional y regional.

La tabla siguiente muestra cómo las personas que se encuentran casadas han disminuido progresivamente el porcentaje de nacidos vivos, mientras que por el contrario, las madres solteras han aumentado el porcentaje bruto de fecundidad.

Ilustración 15 Porcentaje de nacidos vivos de madres menores de 21 años según estado civil

Porcentaje de nacidos vivos de madres menores de 21 años y según estado civil de la madre.

Estado Civil de la madre y año	Porcentaje de nacidos por edad de la madre							
	Total < 21	20 años	19 años	18 años	17 años	16 años	15 años	< de 15
Casada								
1980	57,0	63,6	59,7	55,6	51,3	46,6	41,3	33,4
1985	48,1	56,6	51,5	46,3	40,0	35,6	29,8	24,4
1990	42,4	51,9	46,6	40,9	35,0	30,7	23,7	17,0
1995	32,6	43,1	38,4	31,2	23,8	19,1	15,7	9,9
1998	22,9	34,5	28,4	22,3	14,8	11,8	8,8	4,9
Soltera								
1980	43,0	38,4	40,3	44,4	48,7	53,4	58,7	66,6
1985	51,9	43,4	48,5	53,7	60,0	64,4	70,2	75,6
1990	57,6	48,1	53,4	59,1	65,0	69,3	76,3	83,0
1995	67,4	58,9	61,6	68,8	76,2	80,9	84,3	90,1
1998	77,1	65,5	71,6	77,7	85,2	89,2	91,2	95,1

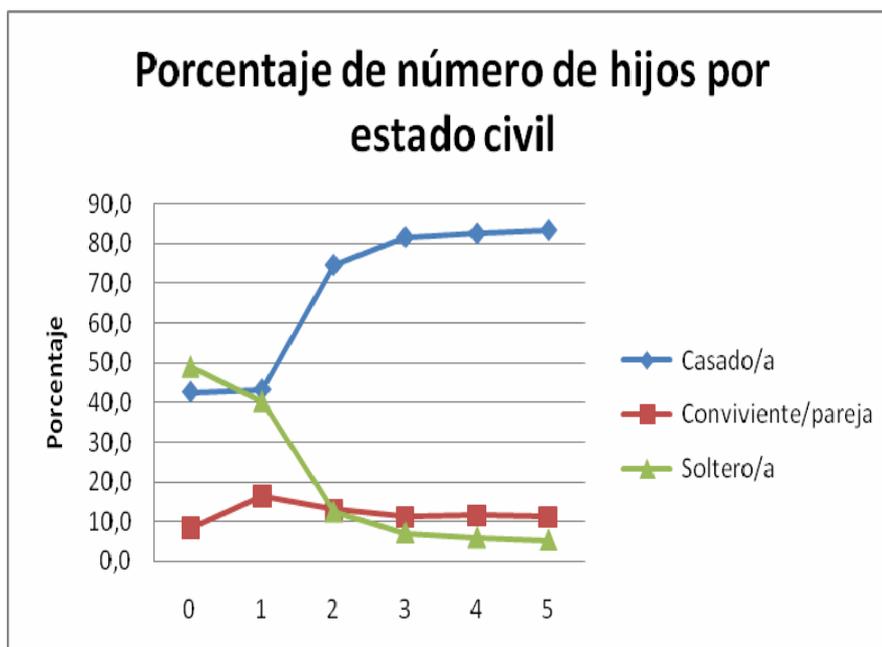
Fuente: INE, Anuarios de Estadísticas Vitales.

Lo expresado en la tabla anterior no se puede contextualizar dentro de un proceso de una Segunda Transición Demográfica, ya que lo habitual es que baje la tasa de fecundidad adolescente. Por tanto, a grandes rasgos, podemos aventurarnos a decir que si bien, en Chile la tasa de fecundidad total ha disminuido, esta podría ser menor si las tasas adolescentes disminuyeran siguiendo la tendencia mundial, por lo que aún no nos encontramos en una Segunda Transición Demográfica completa. Aún así Chile ya se encuentra en un cohorte de fecundidad menor al de reemplazo.

Para analizar la relación que tienen ambas variables, por motivos estadísticos no se ha podido utilizar la correlación r de Pearson, ya que una de sus premisas es que el nivel de medición debe ser intervalar, mientras que la variable "estado civil" corresponde a un nivel nominal. En pos de analizar dicha relación, entonces, se han utilizado porcentajes.

En primer lugar, y en relación a los porcentajes, podemos decir que a medida que aumenta el número de hijos, aumenta el porcentaje correspondiente al estado civil de los casados, mientras que a nivel de 0 y 1 hijos se mantiene relativamente similar. Lo anterior se puede apreciar en la siguiente gráfica:

Ilustración 16 Porcentaje de número de hijos por estado civil



Fuente: Elaboración propia en base a los datos del Censo de La Araucanía 2002.

Cabe destacar que en el caso de 1 hijo, los valores entre los casados y los no casados corresponden al 43,2 y 40,3% respectivamente. Por otro lado, se observa que tener hijos en relaciones extramaritales como lo es la convivencia, no es usual, al menos en la región de La Araucanía.

Por otro lado, y en cuanto a los porcentajes totales en cuanto a hijos tenidos, el 70,3% de los casos se dan dentro del matrimonio, el 16,6% en personas con un estado civil soltero y un 12,9% corresponde a personas que se encuentran en una relación de convivencia.

Lo anterior nos da a suponer que la disminución de las tasas de fecundidad no se debe a una disminución de los matrimonios, como se comprobó anteriormente, sino a una disminución en la voluntad de tener hijos por los mismos matrimonios, y por otro lado a la postergación de la maternidad en mujeres casadas que privilegian su carrera profesional.

Al realizar la prueba T de Student en pos de determinar si las categorías "casado" y soltero" presentan diferencias significativas entre sus medias, tenemos que $p = 0,02$; para que exista diferencia de medias p debe ser menor a 0,05, por lo que en este caso, y concordante con el análisis anterior en base a porcentajes, podemos establecer que existe una diferencia significativa entre las medias de ambas categorías.

Lo anterior reafirma que los nacimientos se dan normalmente dentro de los matrimonios, y como se estableció anteriormente, especialmente desde 2 hijos hacia arriba, mientras que la categoría solteros sólo presenta porcentajes significativos de hijos cuando se refiere a un solo nacimiento.

REFLEXIONES FINALES

En primer lugar cabe destacar que Chile ya se encuentra en una segunda transición demográfica según los datos del INE del año 2004, donde la tasa de fecundidad corresponde al 1,91. A pesar de esto, la región de La Araucanía aun se encuentra con una tasa de fecundidad de reposición, sobre 2, es decir, en una primera transformación. (Van de Kaa, 2002)

Lo anterior se le puede adjudicar, como postula Giddens (1999) a los cambios que produce la modernidad en la vida cotidiana de las personas, en particular en su modo de relacionarse y de composición familiar. En el caso de la fecundidad, el secularismo y el individualismo producen una disminución de las tasas, en cuanto las mujeres postergan su maternidad por motivos profesionales y las parejas pierden la motivación de tener hijos debido al aumento de la esperanza de vida en recién nacidos, y por otro lado, por los costos monetarios que implica el tener hijos.

Llama la atención que a pesar de la inminente disminución de la tasa de fecundidad general en la región, la fecundidad juvenil ha tenido un aumento en este último tiempo; este aumento de todas maneras no logra contrarrestar la disminución de la fecundidad en el tramo comprendido entre los 20 y los 34 años, tramo etario que determina la tendencia de la tasa de fecundidad regional como se demostró en el presente estudio.

La disminución de la tasa de fecundidad ha tenido consecuencias en la estructura de la población regional, como se observó en el análisis de las pirámides poblacionales; desde 1940 hasta el 2002 la región ha pasado desde altas tasas de mortalidad y natalidad hasta bajas tasas de mortalidad y natalidad. Los cambios se asocian a mejoras en la área de salud, lo que se traduce en mejoras en la esperanza de vida, tanto de la población en general como en los recién nacidos. El aumento de la esperanza de vida de los recién nacidos, influye en la decisión de los padres de tener menos hijos, por el aumento de la posibilidad de que estos vivan.

En cuanto a la evolución de los estados conyugales en la región de La Araucanía podemos concluir que a pesar de que los matrimonios no han descendido significativamente en la región, sí lo han hecho las tasas de fecundidad general, por lo que el fenómeno de postergación de la maternidad y la falta de motivación de tener hijos se está dando dentro de los matrimonios. Además, se observa un aumento en la preferencia por las uniones de convivencia, las cuales crecieron entre el período 1992-2002, 3,2 puntos porcentuales.

Lo anterior se puede explicar según Giddens (1999) debido a que en las sociedades modernas, la transformación de la sexualidad -y con ella la transformación de las conductas conyugales- se orienta hacia una apertura a lo nuevo, como ampliación de las oportunidades y de los riesgos, como un espacio de elección y de decisión personal. Es así cómo la convivencia se posiciona como una nueva posibilidad de unión conyugal que se enmarca dentro del proceso de ampliación de oportunidades y riesgos.



A pesar de lo anterior, no se acepta la hipótesis de que la nupcialidad no es el factor determinante en la fecundidad, ya que como se estableció con en estudio, el 70% de los hijos nace dentro de los matrimonios. Relacionado con lo anterior, se estableció además una diferencia significativa entre las medias de las categorías de “casados” y “solteros” en cuanto al número de hijos al realizar en análisis T de Student. Lo anterior confirma que la fecundidad en la región sigue dándose mayormente dentro de los matrimonios.

Sería de interés investigar lo anterior se cumple a nivel país, a nivel latinoamericano y compararlo con naciones desarrolladas, que tienden a ser menos tradicionales en cuanto al matrimonio y la convivencia. La convivencia como tal ha tenido su aumento en nuestra región, pero comparativamente en cuanto a los porcentajes de matrimonio, este aumento no es significativo.

Es de importancia tanto a nivel regional y nacional seguir con los estudios acerca de la temática, en el sentido de que el inminente envejecimiento de la población, consecuencia de las bajas tasas de fecundidad, acarrea al largo plazo tanto problemas sociales como económicos, los cuales ya son observables en la mayoría de los países europeos, como por ejemplo Alemania. El entendimiento de las transformaciones demográficas permite la posibilidad de tomar medidas a nivel de políticas públicas, para revertir situaciones que pueden perjudicar el desarrollo tanto de nuestra región como el del país.



REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Beck, Ulrich (2001): "La sociedad del riesgo: hacia una nueva modernidad". Ediciones Paidós Ibérica S.A. Barcelona, España.
- Blalock, H. (1994) Estadística Social. Fondo de Cultura Económica. México.
- Campbell, Arthur; Manual para el análisis de la Fecundidad; Organización panamericana de la Salud, publicación científica num.494; EE.UU.; 1986.
- Giddens, Anthony (1999) "Consecuencias de la modernidad" Madrid: Alianza.
- Giddens, Anthony (2000): "Modernidad e identidad del Yo". Ediciones Península. Barcelona, España.
- Guiomar Bay, Fabiana Del Popolo y Delicia Ferrando (2003) "Determinantes próximos de la fecundidad. Una aplicación a países latinoamericanos", CELADE, Santiago de Chile.
- INE (2006) "Fecundidad en Chile: Situación reciente" Chile.
- INE (2000) ENFOQUES ESTADÍSTICOS • N°9 • Fecundidad • Octubre 2000 • Boletín Informativo del Instituto Nacional de Estadísticas de Chile.
- INE Glosario Censal. Disponible en:
http://www.ine.cl/canales/chile_estadistico/censos_poblacion_vivienda/censo2002/glosario_censal/pdf/glosariocenso.pdf
- INE (2006); Fecundidad en Chile: enfoque estadístico.
- INE (2000) N°6 Matrimonio. Boletín Informativo del Instituto Nacional de Estadísticas de Chile, N°6.
<http://www.registrocivil.cl/Servicios/Estadisticas/Archivos/InscripcionesRCivil/inscrip.html>
- Livi-Bacci, Massimo; Introducción a la Demografía; Ed. Ariel Historia; Barcelona; 1993.
- Observatorio Económico Social UFRO (2006) "Pirámides de población en La Araucanía de 1940 a 2002" Disponible en:
http://fica.ufro.cl/oes/documentos/demogr/20061226_piramides.pdf
- Observatorio Económico Social UFRO (2006) "Estado civil de 1992 a 2002" Disponible en:
http://fica.ufro.cl/oes/documentos/demogr/20070108_estadocivil92-02.pdf
- Rosero-Bixby, Luis (2004); La fecundidad de reemplazo y más allá en áreas metropolitanas de América Latina.
- Van de Kaa, J (2002) "The Idea of a Second Demographic Transition in Industrialized Countries" Paper presentado en el Sexto seminario de Políticas de Bienestar del Instituto Nacional de Población y Seguridad Social, Tokyo, 29 de Enero de 2002.